

## UTILIZANDO DOSIS PEDIÁTRICAS DE VENENO DE ABEJAS

Tamara RUZANKINA

Novosibirsk Medical Academy, P.O. Box 307, Novosibirsk, 630025, RUSIA  
E-mail: pchelka@online.nsk.su

### Resumen

*Al inyectarse veneno de abejas nativo, el ácido fórmico y la melitina producen una reacción local que se caracteriza por hiperemia, hinchazón y fuertes dolores. Todos estos efectos se pueden evitar "pinchando" a través de una malla estéril y fina (el aguijón no puede ser retenido por un tejido poroso). Las primeras fracciones de veneno de abejas habría que inyectarlas a través de la malla durante unos 5-6 segundos hasta un minuto, según cual sea su finalidad. Luego, ayudándose con una pinza cortante estéril, se recoge el dardo en el sitio más próximo al saco del veneno de la abeja, y con éste se pica en un punto biológicamente activo (BAP) durante un segundo e incluso más (el tiempo depende del sistema de inmunidad, el objetivo y el número de dosis pediátricas ya recibidas). El primer test biológico dura un segundo; el veneno se inyecta en el muslo (la región córtico-suprarrenal) o, de ser posible, en el punto Shang-Mang. Las dosis pediátricas de veneno de abejas están indicadas en especial en el tratamiento de los niños, las personas mayores y en sujetos sin antecedentes alérgicos. Llevo muchos años tratando la polinosis por dosis pediátricas de veneno de abejas y en uso externo 5 % de aceite de propóleos, incluso en fases estacionalmente agudas, y conseguí su eliminación. Un solo dardo puede servir para picar 10 hasta 15 BAP. En neuralgia facial, las dosis pediátricas de veneno de abejas se pueden emplear con éxito. Las dosis pediátricas de veneno de abejas y propóleos ejercieron el mismo efecto que los corticosteroides e inmunosupresores, sin los efectos secundarios de éstos. Más de una vez he comprobado la inhibición del crecimiento del proceso autoinmune. Los complejos inmunes de la sangre fueron destrozados y eliminados del tejido nefroso. El veneno de abejas inhibe el proceso autoinmune, como la poliartritis reumatoide, el lupus eritematoso, etc. Las dosis pediátricas de veneno de abejas y las grandes dosis de propóleos pueden rehacer el sistema inmunitario de los enfermos con SIDA.*

Al inyectarse veneno de abejas nativo, el ácido fórmico y la melitina producen reacciones locales: hiperemia, hinchazón y fuertes dolores. Todos estos efectos se pueden evitar practicando la picadura a través de una malla estéril y muy fina (el aguijón no puede ser retenido por una malla porosa). Las primeras fracciones de veneno de abejas habría que inyectarlas a través de la malla durante 5-6 segundos hasta un minuto, en función del objetivo que se persiga. Luego, con una pinza estéril cortante se recoge el aguijón en el sitio más próximo al saco del veneno de las abejas y se le utiliza para picar en un punto biológicamente activo (BAP) durante un segundo o incluso más (en dependencia del estadio del sistema inmunitario, de la finalidad y del número de dosis pediátricas ya recibidas). El primer test biológico dura un segundo, inyectando el veneno en el muslo (la región córtico-suprarrenal) o, de ser posible, en el punto Shang-Mang. Es cómodo y nada espantoso para un/una paciente ver como se le toma el brazo y se le pincha por un segundo, mientras que hablan con él/ella. Por supuesto, el tratamiento sólo puede aplicarse a un paciente sin antecedentes alérgicos. Vengo practicando este método desde 1998. En general, tengo 46 a 84 pacientes en un mes, y casi la mitad de ellos son tratados con dosis pediátricas.

A los pacientes siempre se les advierte sobre la incompatibilidad entre el veneno de abejas y el alcohol porque:

1. El veneno de abejas produce agotamiento;
2. El sistema inmunitario se debilita (los apicultores que sean picados y dejen de llevar una vida comedida no serán longevos);
3. Puede haber consecuencias imprevistas: choque e incluso un choque anafiláctico.

Las dosis pediátricas de veneno de abejas permiten tratar sobre todo a los niños, a la gente mayor o a gente que padezca una alergia. Llevo varios años tratando la polinosis con dosis pediátricas de veneno de abejas y, en uso externo, con 5 % de aceite de propóleos, hasta en condiciones estacionales agudas, y conseguí su eliminación. Practico las picaduras en la región córtico-suprarrenal, en los puntos Shang-Mang y la nariz. En caso de enfermedades respiratorias agudas, picar en la nariz es pararlas desde el comienzo. Los síntomas de rinitis desaparecen en un par de segundos. También las jaquecas se pueden suprimir muy fácilmente aprovechando los puntos de la frente, de encima de las cejas, la sien y la barbilla. En la cara quedarán pequeñas manchas rosa pálido, pero desaparecerán a los 15 minutos. Un solo aguijón puede servir para picar 10 hasta 15 BAP. El tiempo puede variar de un segundo a más.

Un niño de cuatro años de edad con asma bronquial pudo dejar la cura con hormonas después de haber sido tratado externamente con 5 % de aceite de propóleos durante un mes y luego internamente con dosis pediátricas de veneno de abejas inyectable (se empezó por 1 BAP durante un segundo, una vez a la semana, no menos de tres veces de una vez, luego 1-2 BAP en tres veces, siendo la próxima vez más largo el tiempo de picar). El resultado ha sido un niño normal, al que le gusta tomar productos apícolas. Ahora tiene siete años y continúa tomándolos.

Es agradable estar observando a los niños (sus hojas clínicas se guardan para siempre en nuestro consultorio) para solucionar todos sus problemas. Muy a menudo se traen a sus amigos a "School of Young Beekeepers and Apitherapists" ("Escuela de los jóvenes apicultores y apiterapeutas").

En caso de lesiones perinatales del sistema nervioso con deficiencias piramidales, a los niños se les administran productos apícolas antes de practicárseles la inyección con veneno de abejas. En general,

recomiendo el ungüento hecho con aceite. Lo aplico en la punta del dedo y lo paso a lo largo de la columna vertebral, dos veces en el transcurso de una semana; en los otros días, masajes con aceite de propóleos. Asimismo, se recomienda tomar miel por las noches, antes de acostarse, y Apilak por las mañanas.

En neuralgias faciales, las dosis pediátricas de veneno de abejas se pueden utilizar con éxito, permitiendo evitar reacciones locales tales como hiperemia e hinchazones. Es la adolapina, substancia analgésica, antiinflamatoria y capaz de rehacer el componente de la conductibilidad nerviosa, la que suprime la neuralgia.

La dosis pediátrica es única. Utilizada en varios BAP, ejerce un potente efecto curativo. Una paciente de 76 años de edad fue tratada con dosis pediátricas desde enero hasta mayo, una o dos veces a la semana. Para la mayor sorpresa de sus familiares, volvió a trabajar en el jardín, cosa que no hacía desde hacía muchos años. Continuó administrándose productos apícolas y se sintió bien. En otoño, se le fueron los pies y se cayó, pero sólo tuvo unos grandes hematomas, pese a que con anterioridad al tratamiento con veneno de abejas se le había diagnosticado una osteoporosis. Ahora, sigue tomando productos apícolas, se cuida, cocina, lava y participa en actividades sociales.

Un niño diagnosticado con pólipos (segundo estadio) me fue traído por su madre, en vez de someterlo a la intervención que se le había recomendado. Le receté propóleos aceitoso en uso externo e interno (varias veces al día) durante un mes y medio. Después de someterlo a un test, con propóleos amasado en la mano se le friccionó la espalda durante dos semanas, al efecto de mejorar su inmunidad, y la nariz 1 - 3 veces al día. También le prescribí Apilak por la mañana y miel antes de acostarse. Se le inyectó la dosis pediátrica de veneno de abejas una vez a la semana durante un mes y medio. Las dosis pediátricas no produjeron hinchazón ni eritema y el niño no sintió ningún dolor, ha mejorado y recibe el tratamiento con placer. El niño pudo respirar por la nariz tanto durante el día como por las noches, y el otorrino dejó de encontrar pólipos. Para más tarde, recomendé la administración de una cucharadita de miel con propóleos antes de acostarse, como dosis de apoyo, durante seis meses, y lo mejor sería para toda la vida, al efecto de protegerse contra las alteraciones ecológicas y el cáncer.

A los adultos no los tratamos diariamente con veneno de abejas, sino una sola vez o tres veces a la semana. El primer día, el veneno de abejas cura por sus propios componentes. El segundo día, el sistema inmunitario, el cortex suprarrenal, la hipófisis y la glándula tiroidea se tranquilizan y empiezan a actuar las hormonas segregadas naturalmente, sin producir los efectos secundarios - edemas, el síndrome de Cushing y osteoporosis - ocasionados por las hormonas sintéticas.

Si las picaduras por abejas se aplican todos los días, queda suprimida la secreción de las hormonas nativas. El cuerpo humano precisa de cierto tiempo para reaccionar al veneno de abejas inyectado. Mientras más viejo sea el enfermo, más importancia adquiere este hecho. Los pacientes alérgicos tienen sus propios intervalos entre las picaduras por abejas, algunas veces una vez al mes. Habitualmente, los alergólogos empiezan el tratamiento por dosis mínimas y largos períodos de pausa entre las mismas, y después van aumentando progresivamente las dosis y acortando los intervalos.

Comprobé más de una vez la inhibición del crecimiento del sistema inmunitario. Los complejos inmunes de la sangre habían sido destruidos y eliminados del tejido nefroso. El veneno de abejas inhibió el proceso autoinmune, como poliartritis reumatoide, lupus eritematoso, etc. Las dosis pediátricas de veneno de abejas y el propóleos ejercieron los mismos efectos que los corticosteroides e inmunosupresores, sin los efectos secundarios de estos últimos.

Las dosis pediátricas para las personas mayores se inyectan una vez a la semana o a intervalos de doce días. Estas aguantan bien las picaduras por abejas después de haber tomado productos apícolas durante un par de semanas.

Nuestros pacientes saben que:

1. las picaduras por abejas curan;
2. las picaduras por abejas son un apoyo;
3. las picaduras por abejas ayudan en caso de emergencia;
4. las picaduras por abejas previenen.

Varias dosis pediátricas corrigen la postura de los niños.

Las dosis pediátricas de veneno de abejas y las dosis masivas de propóleos pueden rehacer el sistema inmunitario en enfermos con SIDA.